

justos! Dios no nos condena<sup>17</sup> y si hay condenación, esto vendrá de nosotros mismos, de otra gente o del mismo diablo.

De hecho nos volvemos justos el momento que nacimos de nuevo<sup>18</sup>. Una vez que ponemos nuestra fe en lo que Jesús hizo por nosotros, la justicia que Jesús consiguió por Su fe, se pega a nosotros<sup>19</sup>. Cuando nacemos de nuevo nuestro espíritu cambia para ser como el espíritu de Dios y recibe la justicia del Dios mismo<sup>20</sup>. De ahí nuestro espíritu es sellado<sup>21</sup>, se mantiene justo y no puede ser contaminado con el pecado<sup>22</sup>. Dios es espíritu<sup>23</sup> y su comunión con nosotros es en espíritu. Una vez nacidos de nuevo, nuestro espíritu siempre está en una relación buena con Dios<sup>24</sup>. Si hacemos algo malo nos mantendremos justos, porque el pecado nunca toca nuestro espíritu. Eso no quiere decir que los pecados que cometemos no tienen consecuencias graves en nuestra alma o nuestro cuerpo. Lo tienen, pero al igual que la maldad de Abraham no afectó su justicia, tampoco nuestra maldad afectara la nuestra. Tal dicho, la buena relación con Dios que la fe en Jesús produce en nuestro espíritu y corazón, nos da un cambio de vida y parecer<sup>25</sup> que finalmente nos lleva a vivir una vida santa<sup>26</sup>.

¿Quieres tener una buena relación con Dios y ser justo?

La Palabra de Dios promete “que si confieras con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo”<sup>27</sup> “porque todo el que invoque el nombre del Señor será salvo”<sup>28</sup>.

Dios ya ha hecho todo para que entremos en una buena relación con él. Nuestra parte es simplemente creer y recibir.

## Ora fuerte

“Jesús, confieso que tú eres mi Señor y Salvador. Creo en mi corazón que Dios te levanto de entre los muertos. Con fe en tu Palabra recibo ahora la salvación. ¡Gracias por salvarme!”

El momento que das tu vida a Jesucristo, la verdad de su Palabra de inmediato se hace realidad en tu espíritu. Estas salvo, eres justo y completamente renovado en tu espíritu. ¡Este es el principio de tu nueva vida!

## ¿Y ahora qué?

Andrew ha escrito un libro titulado “El Nuevo Tú” que es específicamente para recién creyentes. Te ayuda entender la decisión que has tomado y descubrir por donde vas ahora. También ha preparado este mensaje con las mismas enseñanzas por medio de casete o CD en un álbum que tiene el mismo nombre. También ha preparado tres mensajes en casete o CD que habla específicamente de la justicia, con título “¿La Justicia de quién? Haga su pedido llamando la línea de asistencia o correo electrónico o escribanos a Andrew Wommack Ministries of Europe.

17. Romanos 8:1

22. 1 Juan 3:9

18. Efesios 4:24

23. Juan 4:24

19. Filipenses 3:9;

24. 1 Corintios 6:17

1 Corintios 1:30;

25. Filipenses 1:11

2 Corintios 5:21

26. Romanos 6:19

20. 2 Corintios 5:21;

27. Romanos 10:9, 10

1 Corintios 1:30

28. Romanos 10:13

21. Efesios 1:13

+ 44(0)1922 473300

Andrew Wommack Ministries – Europe  
PO Box 4392, Walsall WS1 9AR, England  
enquiries@awme.net      www.awme.net

© 2010 Andrew Wommack Ministries – Europe      Item Code: SP501  
Registered Charity

# JUSTICIA

Andrew Wommack  
Ministries

# JUSTICIA

¡La justicia es importante!. Hay muchos más versículos en la Biblia acerca de la justicia que acerca de la fe<sup>1</sup>, y hay mucha gente confusa de lo que es y cómo se obtiene. Empecemos con una pequeña definición:

La justicia significa simplemente – una posición justa delante de Dios – y ser justo es tener una buena relación con Dios.

En los tiempos del Viejo Testamento, los Israelitas creían que para tener una buena relación con Dios ellos tenían que obedecer la Ley De Dios dado por Moisés. Ellos confiaban en las Escrituras como Levítico 18:5 que dice – “Observen mis estatutos y mis preceptos, pues todo el que los practique vivirá por ellos.” Y muchos otros que prometen abundantes bendiciones si cumplen la ley, pero serías consecuencias si no lo cumplen<sup>2</sup>.

¡Estaban equivocados! No se obtiene la justicia cumpliendo la Ley de Dios. Dios dio la Ley, no para que el hombre se haga justo cumpliéndola sino para demostrar que ninguno la podía cumplir por más que tratasen<sup>3</sup> y no se podían hacer justos por sus propios esfuerzos<sup>4</sup>. Mil cuatrocientos o mil quinientos años después de que Dios le hubiera dado la Ley a Moisés, y después de muchos millones de gente que hubiera tratado de cumplirla, Pablo confirmó<sup>5</sup> lo que Dios ya había declarado<sup>6</sup>: “No hay nadie que haga lo bueno; ¡no hay uno solo!” La justicia no llegaba cumpliendo la Ley<sup>7</sup>. Los Israelitas necesitaban un Salvador, y una de las intenciones de la Ley era mostrarles exactamente eso<sup>8</sup>.

Dicho esto, había gente en el tiempo del Viejo Testamento que si descubrieron el secreto de la justicia<sup>9</sup>. Abraham era uno de ellos, y el modo en que fue hecho justo es un ejemplo para todos nosotros<sup>10</sup>. Lo que hizo fue creer a Dios, y es por esa razón que Dios lo consideró justo<sup>11</sup>. Con la justicia vinieron muchas bendiciones. A pesar que Abraham hizo unas cuantas cosas malas – “pecó” diríamos hoy – como aquella vez cuando le dijo a Sara que no le dijera a nadie que ella era su esposa, en lo cual resultó primero ser llevada a la familia del faraón<sup>12</sup> y después a la familia de Abimelec<sup>13</sup> – Dios igual lo bendijo grandemente. Dios había declarado a Abraham justo no basado en lo que hacía, sino porque el creyó a Dios. Así es también como nosotros somos hecho justos.

Al igual que los Israelitas, los cristianos también quieren una buena relación con Dios; pero igual que los Israelitas, casi todos los cristianos quieren ser hechos justos por sus propios méritos. Nos tenemos que dar cuenta que para ser justos, todo lo que tenemos que hacer es poner nuestra fe en lo que Jesús hizo por nosotros. Si tratamos de ser justos de alguna otra forma, como por ejemplo, tratando de ser bueno y hacer bien las cosas, fallaremos. La justicia es un don gratis<sup>14</sup> y si lo tratamos de ganar por nuestro propio esfuerzo, o añadir a lo que Jesús hizo en la cruz, entonces estamos diciendo “¡lo que Jesús hizo en la cruz no fue suficiente y yo tengo que hacer algo más por mí mismo!”

Los Gálatas cayeron en esa trampa. Ellos empezaron bien<sup>15</sup> pero vinieron a su iglesia unos predicadores judíos diciendo que fe en Jesús no era suficiente. Según ellos, para ser justos los hombres se tenían que circuncidar de acuerdo a la ley judía.

Cuando Pablo se enteró de esto, les dijo a los Gálatas sin duda alguna que estos predicadores estaban totalmente equivocados. Si añaden a su fe en Jesús la circuncisión, entonces lo que Jesús logró en la cruz será totalmente infructuoso para ellos. Fe en Jesús es todo lo que se necesita. ¡La fe en Jesús más la circuncisión, o la fe en Jesús más cualquier otra cosa nos anula la salvación<sup>16</sup>!

Hoy en día, ya no creemos que necesitamos la circuncisión o necesitamos cumplir la ley judía para ser justos, pero doctrinas parecidas se han introducido en la iglesia. Algunos líderes nos dicen que tenemos que asistir todos o casi todos los cultos de la iglesia, o tenemos que diezmar, o tenemos que orar, o tenemos que leer la Biblia, etc. Y si no lo hacemos, se nos hacen sentir culpables y condenados y nos hacen sentir que Dios está enojado con nosotros. Esta clase de enseñanza es simplemente una variación discreta a la enseñanza que tenían los Gálatas. En vez de Jesús y la circuncisión, es Jesús y asistir los cultos de la iglesia, Jesús y diezmar, Jesús y oración que nos haría justos. Puede que suene terrible y radical, pero la verdad es que si hemos puesto nuestra fe en lo que Jesús hizo en la cruz por nosotros, ¡Dios nos ve ya justos si asistimos los cultos o no, si diezmamos o no y si oramos o no! Estamos de acuerdo que es bueno hacer estas cosas pues nos ayuda mucho, pero si lo hacemos o no, esto no afecta nuestra posición de ser justos delante de Dios. Jesús nos hizo justos, y si estamos ausentes del culto los domingos, a pesar que perderemos la comunión con los creyentes, no oiremos la palabra de Dios, no tendremos el gozo de alabar al Señor con los hermanos, ¡a pesar de todo esto, aún seremos

1. Justicia y justos son mencionados 540 veces y fe, fidelidad y fiel son mencionadas 348 veces.

2. Por ejemplo Deuteronomio 28:1-68; Levítico 26:3-46

3. Romanos 3:20

4. Gálatas 2:16

5. Romanos 3:10

6. Salmos 14:1-3

7. Gálatas 2:21; Romanos 9:31

8. Gálatas 3:24

9. Por ejemplo Abel-Hebreos 11:4; Noé-Hebreos 11:7; Lot-2 Pedro 2:7, 8

10. Romanos 4:22-24

11. Génesis 15:6; Gálatas 3:6;

Romanos 4:3, 9, 21-22

12. Génesis 12:10-13:2

13. Génesis 20:2-16

14. Romanos 5:17, 18

15. Gálatas 5:7

16. Gálatas 5:4